

ACARIO

¡Hola, hola, señora mujer; aguijad, aguijad, que mi amada Angélica se va huyendo por la calle! Tomá el manto.

BARBARINA

¿Por dónde va? Andá vos, que luego voy. ¡Gargullo!

GARGULLO

Señora.

BARBARINA

Aguija tras tu amo Acario, que va en seguimiento de Angélica.

GARGULLO

¡Cómo! ¿Quién la lleva?

BARBARINA

Nadie, sino que huye de casa.

GARGULLO

¿Qué huye? Daca la espada, daca mi broquel, daca mi jaco y guantes.

BARBARINA

Anda, ladrón, que no es menester nada deso.

GARGULLO

¿Por dónde va, señores?

ANGÉLICA

Aguijad, señora Águeda; tornadme á mi casa agora que hay tiempo y sazón.

ÁGUEDA

¿Qué tiempo? ¿Cómo lo sabéis?

ANGÉLICA

Que yo he visto mi padre y madre en pos del hijo de la gitana.

ÁGUEDA

¿Cuál? ¿Aquel que pusimos en vuestro lugar?

ANGÉLICA

Ese mismo; pero yo quiero hacer una cosa muy buena, que cuando mis padres tornen á casa fingiré un buen semblante, diciendo que á qué efecto han salido de casa con semejante alborote, de suerte que quede yo libre y que ellos no sepan si duermen ó velan.

ÁGUEDA

Digo que habéis acordado muy bien. Espera, y acompañaros ha mi marido. ¡Señor marido!

LUPO

Señora mujer.

ÁGUEDA

Salid y acompañad aquí á la señora Angélica hasta su posada.

LUPO

De gracia. Vamos, señora.

ANGÉLICA

Mercedes, señor Lupo; andá con Dios, pues ya estoy en salvo.

LUPO

Beso las manss de vuesa merced, y perdone.

GARGULLO

¡Oh, pecador de mí, pecador de mí!

LUPO

¿Qué has, Gargullo? ¿Dónde bueno vas?

GARGULLO

¡Oh, hermano Lupo!, mi señora Angélica huída de casa, y á lo que creemos ella está llena de espíritus.

LUPO

Y agora, ¿dónde bueno vas, hermano Gargullo?

GARGULLO

Sabed que voy por dos manteos á casa; el uno para mi señora la vieja, y el otro para la moza, y esto por que no sean conocidas.

LUPO

Pues vas á tan buena obra, no te quiero estorbar; anda con Dios.

GARGULLO ¹

Y él te guíe, hermano Lupo, que hoy me han cabido en suerte locos y endemoniados.—¡Ah de casa! Abrid, cuerpo del cielo, no me hagáis estar á la puerta dando voces en la calle.

¹ BARBARINA en el original; corregido en la edición sevillana.

ANGÉLICA

Bien entendido tenía yo que sería el loco de Gargullo.

GARGULLO

¡Jesús, Jesús! ¿Qué es aquesto?

ANGÉLICA

¿Qué dices? ¿De qué te fatigas? ¿Quiéresme decir algo, ó quieres subir?

GARGULLO

Yo pienso haber hoy entrado en la casa de los locos, que por estar deste arte, tengo enviado mi sentido á Baco.

ANGÉLICA

¿Qué diablo estás fantaseando?

GARGULLO

Digo que os conjuro de parte de Dios y de señor sambido ¹ que me digáis si sois ánima ó si sois algún espíritu fantástico.

ANGÉLICA

Aqueso te ha causado el mucho beber.

GARGULLO

¿El mucho beber? Beso las manos de vuesa merced. ¡Por Dios que está donoso mi yerno! Si agora en este punto os dejé en casa de un vecino de vuesa

¹ Así en ambos textos.

tro padre y vuestra madre con vos, y me enviaron por dos mantos, el uno para vos y el otro para ella, y os he dejado muy bien ligada acullá, y os hallo desligada acá, ¿qué diablo queréis que diga?

ANGÉLICA

Sin duda tú has perdido el juicio.

GARGULLO

Pues ¿qué diablos haré yo agora?

ANGÉLICA

¿Qué? Que te vayas á llegar á mis padres, que ellos deben de tener los espíritus. Anda, vete, y hacerles has dar señal, que acá no te entendemos.

GARGULLO

Pues, señora, por amor de Dios que no os mováis de aquí hasta que yo torne.

ANGÉLICA

Ve, que no haré; no dudes.

GARGULLO

¡Jesús, Jesús, si no tengo temor de ir solo por la calle, que creo que todo está espiritado!

SCENA SEXTA

INTERLOCUTORES

MEDORO, *hijo de Acario*.—ACARIO, *ciudadano*.—BARBARINA, *su mujer*.—ANGÉLICA, *dama*.—GARGULLO, *lacayo*.—UNA GITANA.

MEDORO

Señores, catad que os diga que me dejéis.

ACARIO

¡Ay, hija mía! Por amor de Dios que no se te ponga tal en el pensamiento, sino camina y curarte han desa enfermedad, y cuando te hayas confesado, remanescerás sana y contenta.

MEDORO

Confesaos vos, que debéis de ser algún malaventurado.

ACARIO

¿Á tu padre?

MEDORO

¿Cuál padre? Ni quiero que seáis mi padre, ni verros tampoco.

BARBARINA

¡Ay, hija mía! Yo te encomiendo al señor San Bartolomé, y ten confianza en Dios, que no morirás deste mal.

MEDORO

¡Ay, Dios, y no estuviera yo desligado!

BARBARINA

Tened entendido que ella tiene alguna legión de espíritus.

GARGULLO

Señor, todos tenemos hoy el diablo en el cuerpo, que vuestra hija Angélica yo la dejo en casa.

ACARIO

Calla, borracho.

GARGULLO

¿Borracho? Agora lo sabréis.

ACARIO

Llama ya en esa puerta.

GARGULLO

¿Que llame? Esperá, pues. ¡Ah de casa!

ANGÉLICA

¿Qué novedades son aquesas? ¿Adónde tenéis el entendimiento, señor padre y señora madre?

ACARIO

¡Mujer!

BARBARINA

¡Marido!

GARGULLO

¡Ah, señores! ¿Estoy agora borracho?

ACARIO

Digo que tienes razón. Barbarina, ¿qué os parece desto?

BARBARINA

Y ¿qué os parece á vos?

ACARIO

¿Á mí? Que no sé si es espíritu ó si es Angélica.

MEDORO

Dejadme; ¿ya nos lo he dicho, viejos endiablados?

ACARIO

Ven acá; ¿tú quién eres?—Barbarina, no sé qué me diga, que aquélla me parece á mi Angélica.

BARBARINA

Y á mí aquésta. ¿Y á ti, Gargullo?

GARGULLO

Á mí aquésta y aquélla.

ACARIO

Anda, vete, loco; ¿cómo puede ser aquésta y aquélla? Pero dejémoslas á ambas y traigamos algún conjurador, que si alguna destas es espíritu, no será tan importuno que no se vaya.

GITANA

Buenos días, buenos días. Ven acá, rapaza; ¿adónde te has escondido?

MEDORO

¡Ay, amada madre!

ACARIO

¿Cuál madre ó cuál diablo?

GITANA

Madre soy de aquesta mochacha. Dejadnos en paz,
que aquésta es mi hija.

ACARIO

¿Cuál hija?

GITANA

Y vosotros, ¿por qué habéis ligado la mochacha
como bestia en caballeriza?

ACARIO

¿Que aquésta es tu hija? Tú mientes por mitad de
la cara; ¿no está claro que dices grandísima falsedad
y mentira?

GITANA

Tú eres el que dices la mentira, que aquésta es mi
hija.

BARBARINA

Está queda, mujer de bien.

ACARIO

Gargullo, ¿qué haces? Ayúdanos aquí.

GARGULLO

¿Qué os tengo de ayudar, si la habéis dejado des-
ligar?

GITANA

Agora, señores, yo os veo á todos en gran confu-
sión, y si me perdonádes un hurto que en algún
tiempo se os hubiese hecho, yo os declararía á vista
de los ojos, clara y distintamente, cuál de aquésta
es vuestra hija.

GARGULLO

¡Ah, ladrona! Venida sois á pagar el saco de car-
bones que me hecistes encreyente que eran dineros,
y la cadena de mi señor Acario, y mi escudo y capa,
todo me lo habéis de dar aquí juntamente.

ACARIO

Déjala estar, Gargullo, que más que todo eso se le
ha de perdonar con que nos saque deste laberinto.

GITANA

Y vos, señora, ¿perdonáisme?

BARBARINA

Yo, ni más ni menos.

GITANA

Pues ya que estoy perdonada de ambas partes,
decime: ¿habéis tenido más hijos que aquesta moza?

ACARIO

No más que aquesta sola.

GITANA

¡Qué! ¿Nunca tuvistes hijo alguno?

ACARIO

Sí, otro hijo tuve que nació con ella y de un mismo parto.

GITANA

Y ese hijo, ¿es vivo?

ACARIO

No es vivo; ¡ojalá nos viviera!

GITANA

Y veamos: ¿cómo lo sabéis?

ACARIO

Yo os lo diré: enfermó de una fiebre mortal y en cuatro días se nos murió.

GITANA

¿Acuérdase bien, señor, si es muerto?

ACARIO

¿No os digo que se nos murió? Y estando en la cuna se nos disfiguró, que en rostro y faiciones era semejante á su hermana.

GITANA

Mira, señor, no te lo hubiesen cambiado en la cuna.

ACARIO

¿Quién me lo había de cambiar, ó cómo?

GARGULLO

Señor, guarte della, no te quiera hacer alguna burla, que es una ladrona.

GITANA

¿No os acordáis que en aquel tiempo andaban los gitanos por el mundo?

ACARIO

Verísimo es.

GITANA

Pues oidme, oidme; que yo soy aquella que os robó vuestro hijo Medoro, el cual es éste, y el que se os murió era un gitanico, hijo mío.

ACARIO

¡Santa María! Señora hermana, enseñámelo, que si él es, ha de tener un lunar en la frente bajo el cabello.

GITANA

Vesla aquí, señor, vesla aquí.

ACARIO

¡Oh, carísimo hijo Medoro! Ven, ven, reposa en los brazos de tu padre.

BARBARINA

¡Ay, hijo Medoro! ¿Y es posible que eres vivo después que yo por muerto te tenía?

MEDORO

Sí que soy vuestro hijo Medoro y soy vivo.

BARBARINA

Angélica, hija; abaja de presto á abrazar á tu hermano.

ANGÉLICA

Que me place.

GARGULLO

Pues ¿yo he de quedar sin abrazarte? Espera.

ANGÉLICA

¡Ay, caro hermano! Que no puedes negar aquel que tú eres.

MEDORO

Ni menos tú, mi carísima Angélica.

ACARIO

¡Mirad con qué regocijo se recobraría hurto como aqueste ni con tanta cerimonia!

GITANA

¿No os parece que habéis sido venturoso haber hallado un hijo gentil hombre y hermoso y así criado desta suerte?

ACARIO

Digo que tenéis razón, y de aquí adelante ternéis en mí un hermano y en mi mujer una hermana y en cualquiera destes un hijo.

ANGÉLICA

Ya que habéis perdonado á la gitana, señor padre, haced cuenta que las perdonanzas son hoy generales.

ACARIO

Así es la verdad.

ANGÉLICA

Luego suplícoos que me perdonéis un pecado.

ACARIO

Di hija, que todas las culpas se perdonan hoy en esta casa por mí.

ANGÉLICA

Habéis de saber que me he desposado con Casandro, gentilhombre, rico y bien acostumbrado, y natural de la villa misma.

ACARIO

¿Casandro? Está bien. Señora mujer, dése perdonanza á todo; háceme este placer.

BARBARINA

¿Así que con Casandro? Soy contenta.

GARGULLO

Señor, también quiero yo que me perdone á mí un pecado tamañito.

ACARIO

¿Qué pecado?

GARGULLO

Que me he casado con la señora Estela.

ACARIO

¿Con Estela, traidor?

GARGULLO

Señor, sí; perdóneme, que cuando estuvimos en aquel peligro de los correonazos hice promesa que

si Dios me escapaba dellos de me casar con una moza pobre, y así he tomado á la señora Estela por mujer. Ruégoos que nos favorezcáis para poner una tienda de aceite y carbón y solimán.

ACARIO

Anda, que yo te perdono. — Hijo Medoro, toma á tu hermana Angélica por la mano y entraos allá dentro. Y tú, Gargullo, con toda la crianza del mundo llamarás á Casandro para que se efectúen sus bodas y las tuyas.

GARGULLO

Señor, que me place. — ¡Ea, señores! Cada uno se vaya á su posada, que si toda la gente que está allá dentro y vuestas mercedes han de comer en casa, bien podemos echar á cocer la mula y su gualdrapa y todo; y por tanto perdonen.

FINIS

VOCABULARIO

Incluimos en él no sólo las voces y acepciones que no se hallan en el *Diccionario* de la Academia (según lo preceptuado por ella)¹, sino algunas otras que por cualquiera circunstancia nos ha parecido conveniente hacer constar que las usó LOPE DE RUEDA, ya por ser giros que parecen más modernos, ó por tener carácter arcaico.

Hemos suprimido todas aquellas palabras que son únicamente modificaciones rústicas de la forma corriente entre la gente culta en tiempos de RUEDA, y que emplean algunos de los simples ó aldeanos que intervienen en sus obras dramáticas. Así no se hallan en este *Vocabulario* las palabras *alcúrnea*, *álina*, *añoria*, *alderredor*, *bravario*, *caparuza*, *cumpre*, *cubrida*, *clapas* (coplas), *dimuño*, *desolución*, *dir* (ir), *estrómago*, *faiciones*, *fratecida*, *gramátula*, *gorria*, *matrugoren*, *salioeren*, *martilogio*, *ñudos*, *porpúsito*, *rin-*

¹ Las bases de 26 de diciembre de 1907 disponen en uno de sus párrafos: «Cada obra publicada llevará al fin un vocabulario donde estén las voces, acepciones y formas de palabras que no figuren en el *Diccionario* de la Academia, además de las que se juzguen notables por cualquier concepto.»